

Larga Vida a la Muerte

Leonardo Vázquez Coronel



Capítulo 1

“El regalo de Prometeo”

(Los truenos resuenan en el interior de la oscuridad acompañada de la lluvia junto con una fuerte y agobiante respiración, el sonido va cambiando y se convierte en las brasas de una forja, un herrero golpea su yunque mientras que a su puesto se acerca un guardia de la corona real)

Guardia – ¡Herrero!, la reputación de sus creaciones ha llegado a los oídos de su majestad Alfonso XI y solicita un cargamento de equipamiento nuevo para la armada real, será recompensado con una gran suma de monedas por su trabajo-

Eleodoro – Infórmele a su majestad que mi nombre es Eleodoro y que en unos meses tendré listo su nuevo equipamiento traído del mejor herrero de toda Castilla-

El guardia se marcha de nuevo al castillo mientras que el herrero mira al cielo y regresa su vista a la forja, su mirada refleja tristeza su forja le brinda calor en los días, pero en las noches la luna plateada lo cubre con su frío abrazo, que es aquello que le falta

(las personas pasan y se agrupan en un círculo en la plaza, empieza a ver música, Eleodoro suelta su martillo y dirige su mirada hacia aquella escena)

Que es aquello que ve Eleodoro entre la gente, ¿acaso son brazos danzando al son de la música y el viento?

(Eleodoro se acerca lentamente hacia aquel espectáculo, abriéndose paso entre la gente a su alrededor, y cruza miradas con la mujer causante de las llamas danzantes, la mujer extiende su mano para tomar la de Eleodoro, toma la mano de la mujer misteriosa y se une a su baile, termina aquel cortejo y resuenan los aplausos, pero Eleodoro parece ajeno a ellos)

Eleodoro- Hola, nunca te había visto por el reino-

Mujer- Soy nueva por aquí acabo de llegar a Castilla para abrir mi nueva tienda-

Eleodoro- y que es aquello que vendes? -

Mujer- Tienes varias preguntas pese a que no me has pedido mi nombre,

soy Rebeca, por cierto-

Eleodoro- Perdona, aún sigo exaltado por aquel baile, mi nombre es Eleodoro, y me dedico a la herrería-

Rebeca- Para ser herrero bailas bastante bien, yo creo telas, y todo lo que tenga que ver con ellas como el vestido que traigo puesto en estos momentos (Rebeca da una vuelta mostrando el vestido, Eleodoro lo mira asombrado) Bueno debo volver a mi puesto, un placer conocerte Eleodoro (le dirige una sonrisa coqueta y se retira)

Eleodoro- E visto al fénix y a quemado mi interior con su nombre, Rebeca; el frío que habitaba en mi interior ya no lo siento y ahora solo siento sus brasas en mi alma-

Eleodoro volvió a su forja y pensaba que podía hacer para conquistar a aquella mujer, sus ojos al ver el fuego que emanaba de su horno recordó aquel cabello brillante que llenaba su ser de calor, en ese momento le llegó una idea, fue rápidamente con el artesano del reino y le pago por crear un molde, al tenerlo volvió a su puesto y tomo toda la plata que tenía y comenzó a fundirla para colocarla en el molde, pasaron los días y él iba a ver a su amada Rebeca, hasta que un día fue y tocó su puerta con algo en sus manos

Eleodoro- Rebeca, necesito que me acompañes rápido-

Rebeca- ¿Eleodoro? Es muy temprano ¿qué sucede? -

Eleodoro- Rápido debes verlo, date prisa-

¿Qué era lo que planeaba el buen Eleodoro?, caminaron por las calles y se dirigieron a una colina en la que chocaban los rayos del sol-

Eleodoro- Cierra los ojos Rebeca y no los abras hasta que yo lo diga-

(Rebeca se tapa los ojos frente a una piedra de la colina, mientras que Eleodoro coloca aquello que llevaba en sus manos sobre la base de roca y quita la tela que lo cubría)

Eleodoro- Ahora Rebeca, ábrelos-

(Rebeca llora y sonríe al ver el fénix sobre la piedra reflejando la luz)

Eleodoro- Desde el momento en el que te vi sucumbí ante las llamas de tu cabello, quemaron mi interior y grabaron tu nombre en mi corazón, desde ese momento supe que te pertenezco, renací con el único propósito de amarte, por ello Rebeca para mí tu eres el místico fénix, ¿Te convertirte

en mi esposa?

La hija del fénix lloraba y asintió con la cabeza, se dirigió a sus brazos, al día siguiente celebraron la boda, el fénix y el maestro de la forja juntaron sus llamas, pero ¿cuánto durarían estas?

Capítulo 2

“El llanto Del Fénix”

(Eleodoro volvía del castillo después de haber entregado las armas)

Eleodoro- por fin e juntado para comprarle una mejor casa a mi amada fénix, ahora debo volver con ella (camina camino a su casa pasando por la plaza, pero algo pasa ahí y se acerca a ver), ¿qué está pasando aquí? -

(Una mujer tose sangre en el suelo la gente se aleja de ella, Eleodoro, ve a lo lejos un hombre con una máscara extraña acercándose al lugar, este hombre se pone enfrente de la multitud y grita)

Hombre con mascara- ¡Cierren las puertas, enciérrense en sus casas pues la peste ha llegado a Castilla! Yo soy un médico de la peste contratado por su majestad Alfonso XI, no salgan de sus casas y no tengan contacto con nadie, pues el demonio a contaminado este reino-

(Eleodoro corre a su casa para ver que Rebeca este bien, al llegar cierra la puerta tras de sí y abraza a su esposa)

En lugar de llenarse de pánico se llenó de tristeza, ¿porque el fénix se enterneció al escuchar aquella historia?

(Rebeca recolecta todas las telas que había y se dirige al lugar donde se encontraba el dr de la plaga junto con Eleodoro)

Rebeca- (toca la puerta) Dr quiero prestarle mi ayuda para los enfermos-

Dr de la plaga- Esta usted consciente de las consecuencias que puede traer esta enfermedad?

Rebeca- si, pero estoy segura que nuestro señor nos ayudara para afrontar esto-

Dr de la plaga- está bien, pero deberá usar este equipo para evitar contraer la enfermedad-

(el dr le entrega el equipo a Rebeca)

Eleodoro- Rebeca estas realmente segura que quieres hacer esto? -

Rebeca- amor en los momentos de mayor oscuridad es cuando más debemos ayudar al prójimo-

Dr de la plaga- herrero necesitaremos que fabriques algunos instrumentos para nosotros por favor –

Eleodoro- está bien, pero por favor Rebeca, ten mucho cuidado-

Y así el herrero fabrico lo que pedía el doctor, pero las llamas estaban inquietas temerosas por el futuro, y como si el fuego predijera el futuro, una noche ella lleo llorando a la casa

Eleodoro- querida que sucede? –

(Rebeca solloza en la noche sin decirle nada a Eleodoro, el solamente la abraza y duerme a su lado)

Al día siguiente

(Rebeca tose, y tiembla)

Eleodoro- querida, ¿qué tienes?, o por dios acaso será (sale corriendo de escena y vuelve con el doctor)-

(se dirige a Rebeca y la mira detenidamente ella lo mira y comienza a gritar al verlo)

Dr de la plaga- (con una expresión de preocupación) Eleodoro, lamento decirte que ella acaba de contraer la plaga, en estos momentos está teniendo alucinaciones-

Eleodoro- (habla con un tono de agobio y tristeza en su mirada) por dios ¿ella va a morir? Dr debe hacer algo por favor se lo ruego debe salvarla-

Dr de la plaga- está bien hare todo lo que pueda, pero el tratamiento será muy costoso, ¿estás dispuesto a pagar por ello? -

Eleodoro- Le daré todo lo que tenga con tal de salvarla-

El pobre Eleodoro no sabía que le esperaba, las plumas de su fénix caían poco a poco y su brillo se apagaba con cada suspiro

(Eleodoro despierta y Rebeca no estaba en la cama)

Eleodoro- ¿Rebeca? Rebeca idonde estas! (sale corriendo a buscarla)

(Rebeca esta tirada en medio de la plaza y Eleodoro corre hacia ella y la agarra en sus brazos)

Eleodoro- Querida!!, o por dios por favor no te vayas no me dejes solo

ayúdenme! ¡Ayúdenme por favor! –

(la gente solamente los mira y se aleja aterrada)

Rebeca- Mi amado Eleodoro, no estés triste, en estos momentos veo el cielo y me doy cuenta que esta no es obra del demonio "tos" es obra de nuestro señor-

(Rebeca deja caer su brazo y suelta una última lagrima)

Y así la heredera del fénix se entrega a mi frío abrazo, mientras que el fuego de la forja se apaga poco a poco

(Eleodoro llora con el cuerpo de su amada en sus brazos)

Paso el tiempo y el hijo de Hefesto se resguarda en su forja pensando las últimas palabras de su amada

Eleodoro- que quería decirme Rebeca en sus últimas palabras? –

(se escuchan los graznidos de un cuervo para después ser remplazados por el aleteo y una paloma blanca que se posa en su ventana)

Eleodoro- Ahora lo entiendo, aquello que se posó sobre el reino, no fue el cuervo negro sino la sombra de la paloma blanca dios me había elegido y como lo hizo con el diluvio la peste era su voz, y como su mensajero debía propagar su palabra-

(Eleodoro se vistió con el equipo que uso su esposa)

Eleodoro- este equipo no es suficiente para poder propagar la palabra de mi señor, debo buscar al dr y obtener su equipamiento por bien divino-

Entonces Eleodoro partido en búsqueda del médico de la peste, comenzaría la casa de la paloma blanca al cuervo negro-

1 semana después

Eleodoro- Por fin he seguido pista del dr, acaba de salir de su establecimiento, es hora de conseguir aquello que necesito para mi misión-

(Eleodoro se abalanzo sobre el dr de la plaga, junto con una daga en sus manos, pero este esquivo su ataque)

Dr de la plaga- vaya quien es el que me ataca ahora, llevas mí mismo

traje, pero cuál es tu propósito-

(continua la pelea y cada vez se vuelve más intensa)

Dr de la plaga- sabes pelear, pero no eres un experto en ello, que es aquello que deseas vengar (en el calor de la batalla el dr de la plaga le quita la máscara, y se ven a los ojos) aaaaa eres aquel herrero, ¿acaso quieres tu dinero de vuelta? –

(la pelea entre ambos se vuelve más intensa y el dr le clava el cuchillo en la mano Eleodoro grita de dolor)

Dr de la plaga- vaya esos gritos me recuerdan a aquella ramera tuya, al parecer en eso se parecen bastante-

(Eleodoro intrigado somete al Dr de la plaga y coloca el cuchillo en su garganta)

Eleodoro- ¿Qué le hiciste a mi esposa? (lo dice con un tono de furia en su interior)

Dr de la plaga- está bien lo confesare, mientras ella cuidaba entre los enfermos intente violarla, la maldita perra me golpeo, la golpee y finalmente la viole, sabía que hablaría así que la infecte de peste, así nadie le creería dijera lo que dijera-

(Eleodoro se llena de ira y mira directamente a los ojos del Dr)

Dr de la plaga- (dice con un tono de voz bajo) sabes cada vez que cierro los ojos puedo escuchar los llantos, los gritos (la voz comienza a cambiar de tono y se hace más arrogante) incluyendo los gemidos de esa ramera al tomarla-

(Eleodoro clava la daga en el cuello del Dr y lo deja desangrarse en el suelo, toma su bastón y su sombrero mientras se aleja diciendo una única palabra)

Eleodoro- Por fin cumpliré la tarea que me fue encomendada por mi señor-

Eleodoro seguía determinado, su misión no era alimentada por la muerte de su esposa, su vida ahora estaba dedicada a su dios, una luz corrompida condenada a la desgracia, ¿acaso en algún momento la luz volverá a brillar o sucumbirá ante la profundidad del vacío?

Capítulo 3

“El decreto de la paloma blanca”

Eleodoro- uno a uno han sucumbido por la palabra de mi señor, infectados por aquello que mato a mi amada, la infección vive en las telas y así esparzo su palabra-

(Eleodoro se sienta mientras escucha una conversación)

Chica 1- Escuchaste lo que está haciendo el rey Alfonso XI-

Chica 2- No, dime que tiene planeado-

Chica 1- Debido a la peste está contratando médicos y repartiendo provisiones para los infectados-

Eleodoro- (susurra) el rey Alfonso XI, ahora lo entiendo quien mejor para recibir la palabra de dios que un hombre elegido por dios-

Cambio de escena Eleodoro se encuentra en el castillo

Eleodoro- su majestad he venido a prestar mis servicios al nombre de la corona-

Alfonso XI- Como sé que puedo fiarme de ti Dr de la plaga-

Eleodoro- Porque soy un enviado de dios que busca luchar contra los engaños del demonio, permítame donarle estas telas para cobijo de los infectados, tóquelas majestad son de la tela más suave para el bienestar de los afligidos-

Rey- (mira directamente a los ojos de Eleodoro) se dirige hacia él y toca las telas-

Y así el rey confió en Eleodoro al notar bondad en sus ojos, lo que el rey ignoraba es que los ojos son como el agua reflejan aquello que hay delante, pero pocas veces muestran lo que hay en su interior

Reina- ¿Amor mío estas bien?

Alfonso XI-(tose) llamen al medido, llamen al ...medico (el rey cae)

Guardia- mi señora la gente que recibió nuestras provisiones están siendo infectadas, que hacemos-

Reina- Las telas, busquen y traigan a ese doctor de la plaga que piso el palacio hace 2 días, ha cometido alta traición-

Se presenta una corte real

Reina- Se le acusa de conspiración para matar al rey, cometiendo alta traición a la corona, ha sido corrompido por el demonio-

Eleodoro- su majestad ahora aquí veo mi error, me arrepiento tanto...de no haberla infectado a usted al mismo tiempo que el rey (el dr corre en dirección a la reina y le mete en la boca un pañuelo con sangre infectada)-

Reina- (entre tos) llévenselo encarcélenlo en el calabozo-

Calabozo del castillo

Eleodoro- e propagado la palabra de dios por toda Castilla, la ha escuchado el elegido de dios junto con la propia reina, que es lo que tengo que hacer ahora mi señor-

(Una luz se fleja hacia Eleodoro desde los barrotes de su ventana)

Eleodoro- ahora entiendo mi señor, me entregare a tu palabra yo también por fin volveré a sentir el calor de los brazos de mi amada fénix (saca de su bolcillo un trozo perteneciente al vestido de su esposa, lo huele recordando el aroma de su amado fénix y lo introduce en su boca)

Se escucha la tos de Eleodoro de fondo

Pobre Eleodoro, sucumbió ante el vacío, y así el fénix derrama una lagrima sobre el último discípulo de Hefesto, mientras que la paloma blanca y el cuervo negro danzan en el escenario del letargo eterno, profesando únicamente una sola frase Larga vida a la muerte